



OBRA PONTIFICIAS MISIONALES

A cargo de la Dirección Nacional de las OO PP MM

Mientras cuaja de manera definitiva, el proyecto de la "Revista Venezolana de Misiones" los sectores católicos de nuestra patria verán en "SIC" el órgano de las Obras Pontificias Misionales:

"SIC" a través de sus secciones misionales, radiará por toda la anchura de la Patria nuestra, planes de acción colectiva y unisona, orientaciones, criterios, sugerencias e iniciativas todo convergiendo a hacer cada vez más efectiva la labor misional y a imprimir un ritmo acelerado de ascensión en la campaña ya emprendida.

Halagos del Día Misional y de la Jornada Nacional por las Misiones—Admirables resultados. Ya es un hecho, por lo menos en ciertas ciudades, la conciencia formada del deber misional. Reconforta y oxigena el espíritu la respuesta del pueblo. Los que trabajaron, sacrificando gustos, confort y legítimas expansiones, por la realización del Día Misional vieron culminados sus esfuerzos con una realidad magnífica. Magnífica, al menos, en ciertos centros donde la campaña fué más movida. El pueblo respondió porque el pueblo venezolano, una vez que vé claro de que se trata y no se le pintan las cosas con brochazos oscuros y encapuchados sofismas, responde y responde con la largueza dentro de un margen estrecho de posibilidades económicas. Quedó pues, una vez más descartado el prejuicio de la incompreensión del pueblo,— excusa, ardid y refugio de la pereza y de la anquilosis,— en lo que atañe a labor misional.

Ahora en lo que hay que trabajar es en perpetuar el ambiente del Día Misional. De lo contrario ese jalón resultaría la tristeza de siempre, es decir, un afán loco de un día, un alboroto de veinticuatro horas, sin realidades ni para Dios ni para el mismo espíritu cristiano. El Día Misional tiene siempre ulteriores proyecciones sobre el pueblo que es necesario no desperdiciar. Y todos los diversos comités, todos los centros, ayudados por la Acción Católica— sin reticencias y sin temores de desviación de su programa propio, pesadilla de tantos,— deben empeñarse en fomentar el ambiente misional en Venezuela. Y en lo que respecta a la Acción Católica, puede y debe ésta, especialmente los jóvenes y las jóvenes, ayudar a este fomento.

Lo que, en términos generales y de conjunto afirmamos del Día Misional de octubre, podemos repetirlo del ensayo de jornada misional por las Misiones, llevada a

cabo en diciembre último. Nosotros esperamos que en este año la Jornada Misional por las Misiones pase del terreno del ensayo a la realización definitiva. Y que sea efectivamente "nacional", es decir, abarcando toda la provincia venezolana.

En el primer ensayo de Jornada Nacional, Cumaná y San Cristóbal se incorporaron con decisión. Ya se están dando los primeros pasos para diciembre de 1938. Voluntad, tesón y optimismo no faltan.

Organización cooperativa.— El movimiento expansivo misional católico en todo el orbe,—visto del lado acá, es decir, del lado de los católicos "in facto esse",— tiene un fin principal que todos los católicos conozcan el problema misional y sus soluciones. Y uno secundario: que conociendo todo esto cooperen unidos al esfuerzo de la Iglesia Católica.

Esto requiere, necesariamente, pulsar y excitar el entusiasmo misional en todas las ciudades, pueblos y entidades, sacarle partido, ampliar y conducir el movimiento misional en las Diócesis, defender de posibles desorientaciones,— con táctica prudente y claridad meridiana,— la organización diocesana, encauzando la generosidad del pueblo; instrucción especial (cursillos de misionología) a ciertas élites, principalmente juveniles, de uno y otro sexo, vitalizar, desarrollar, unir las fuerzas misionales dispersas que surjan al azar, invadir y hacer trabajos de penetración misional en toda la vida católica.

Ahora bien, cómo realizar este magnífico bosquejo programático sin estudio sereno y reposado,— serenidad y reposo— muchas veces relativos, pero, al fin, serenidad y reposo,— del movimiento mundial de la bibliografía de los diversos e innumerables medios de propaganda misional? Visitas, giras de propaganda a la provincia, charlas micrófonos de la radio, reuniones, congresos, jornadas, días y semanas misionales, etc., etc., etc., todo esto y mucho más.

Un cerebro y un corazón. Esa es la solución del problema de organización cooperativa en cada Diócesis de Venezuela, de la Venezuela que se preocupa de la cruzada misional.

Un cerebro que proyecte, que examine, que plasme. Un corazón ardoroso que caliente, que infunda ánimo y nuevos ritmos, que inyecte dinamismo, entusiasmo y optimismo al pueblo fiel y a los diversos propagandistas misionales.

Caracas, febrero de 1938.